
El Desafío de la Orientación em el Aprendizaje

The Challenge of Learning Orientation

Maritza Guzmán Matamala^a

Recebido em: 12/12/2016. Aprovado em: 15/12/2016. Disponibilizado em: 26/12/2016

a.Universidad de La Frontera, Temuco-Chile.

Resumo

Este artigo analisa um tema cada vez mais incipiente sobre o papel e os desafios que os profissionais da educação enfrentam. A forma como o aconselhamento está envolvido na aprendizagem pode impactar de tal forma para aqueles que aprendem, que há uma percentagem elevada que irá facilitar e permitir o desenvolvimento e fortalecimento nas várias áreas que o estudante de hoje enfrenta, tais como: pessoal, sujeitos escolares ou familiares que escapam dos limites tradicionais de apoio educacional, mas que são inerentes à sua integralidade como ser humano. Ao mesmo tempo, este artigo propõe a reflexão sobre a mudança de olhar que, como educadores, devemos ter diante da educação, mas acima de tudo, diante de quem educamos. Para compreender melhor este tema, abordaremos três aspectos fundamentais: 1. Contexto do aconselhamento. 2. O educador como agente social ativo. 3. Desafio do trabalho orientador.

Palavras-chave: Aconselhamento, desafio de aprendizagem, agente social, fortalecimento pessoal.

Abstract

This article analyzes an increasingly incipient theme regarding the role and challenges that professionals of education face. The way the counseling is involved in the learning can impact in such a way to those who learn, that there is a high percentage that will facilitate and enable the development and strengthening in the various areas that the student of today faces, such as: personal, school subjects or family members who escape from the traditional limits of educational support, but who are inherent in their integrality as a human being. At the same time this article proposes the reflection about the change of gaze that as educators we must have in front of education, but above all things, in front of whom we educate. In order to understand better this theme, we will address three fundamental aspects: 1. Context of the counseling. 2. The Educator as an active social agent. 3. Challenge of the guiding work.

Keywords: *Counseling, learning challenge, social agent, personal strengthening.*

Resumen

El presente artículo analiza una temática cada vez más incipiente en cuanto al rol y desafíos que los profesionales de la educación deben enfrentar. La forma en que la orientación se instala en el aprendizaje puede impactar de tal manera a quienes aprenden que existe un alto porcentaje de que facilitará y posibilitará el desarrollo y fortalecimiento en los diversos ámbitos que el estudiante de hoy afronta tales como: temas personales, escolares o familiares que se escapan de los límites tradicionales de apoyo educacional pero que se encuentran inherentes a su integralidad como ser humano. Al mismo tiempo este artículo propone la reflexión sobre el cambio de mirada que como educadores debemos tener frente a la educación pero por sobre todas las cosas, frente a quienes educamos. Para poder comprender de manera más acabada esta temática, abordaremos tres aspectos fundamentales: 1. Contexto de la Orientación. 2. El Educador como un agente social activo. 3. Desafío de la labor orientadora.

Palabras Clave: *Orientación, desafío del aprendizaje, agente social, fortalecimiento personal.*

1 Introducción

Como ustedes saben, las sociedades inmersas en un mundo cambiante y competitivo tributan en pos de la ciencia y lo económico entre otros, restándole valor a lo esencial, a quien aprende, al estudiante, y por qué no mencionar al que tiene la responsabilidad de enseñar, en definitiva al ser humano.

Y es factible preguntar: ¿Qué sentido tiene educar si no se considera a quien aprende? ¿Qué sentido tiene preparar a estudiantes eximios disciplinadamente si no cuentan con competencias y/o habilidades sociales que les permitan enfrentar situaciones cotidianas en el aula o en la vida diaria, conflictos y/o la propia frustración que se desprende de no saber responder ante situaciones contractuales?

Esas y otras interrogantes surgen al momento de elegir acciones para llevar a cabo en situaciones educacionales. Este es el desafío de la orientación. Empoderar a hombres y mujeres en su rol de “ser y saberse humanos”, valorarse y comprender que la educación libera del yugo de vivir en la periferia cognoscitiva, de sentirse menoscabados, de no comprender la importancia que tienen por el solo hecho de ser seres humanos.

Es entonces que la Orientación surge como una herramienta esencial que va a incidir fuertemente en la formación educativa de los educandos y no solo en ellos sino también en quienes educan, en quienes tienen la responsabilidad de tomar decisiones en cuanto a cómo guiar y/o facilitar el aprendizaje.

Justamente estos enunciados nos han motivado a realizar una reflexión respecto a los desafíos que como disciplina la orientación presenta y de la manera en que aborda y fortalece el aprendizaje.

Desarrollo

Para desarrollar esta temática tan apasionante hemos considerado tres aspectos a trabajar:

1. Contexto de la Orientación. Cómo surge...
2. El Educador como un agente social activo
3. Desafío de la labor orientadora. Empowerment (Fortalecimiento Personal)

1. Contexto de la Orientación

- Ya entrada la era cristiana, Quintiliano (35 D.C), educador romano, propuso que los maestros adaptaran la instrucción a las diferencias individuales de sus estudiantes.

- Como en muchos campos del conocimiento Estados Unidos comienza a liderar en el desarrollo de ideas en el mundo de la Orientación. Por ejemplo: Frank Parson comprendió y señaló en 1909 que el ajuste del mundo del trabajo depende de las capacidades y características de las personas. Invitando a ver al trabajador más allá de sus funciones.

- La orientación comienza a tomar fuerza en América y Europa. De hecho en 1959 podemos mencionar que la UNAM funda el Doctorado en Orientación Profesional, dependiente de la carrera de Psicología.

El mundo estaba abriendo los ojos a una disciplina que en el tiempo se iría disipando y que hasta sería desvalorizada, ya que fue considerándose de manera parcial y sesgada únicamente a

la dimensión de corrección de problemas y de información profesional, lo que dio paso a una concepción estática y deformada de la orientación. Sin embargo la esta disciplina se levanta una y otra vez, ya que cuenta con herramientas poderosas capaces de provocar grandes efectos en el ámbito educacional, específicamente en el aprendizaje y en la vida de quienes aprenden. Facilitará el perfeccionamiento inmediato de las capacidades humanas, mediando a la persona humana.

La Orientación desde que vio la luz como disciplina independiente a comienzos del siglo pasado se ha ido desarrollando y fortaleciendo en distintos ámbitos. Intentando que el sujeto alcance gradualmente capacidades para dirigir su propia vida, para decidir por su conducta, qué actos ha de hacer y cómo. Lo que implica independencia respecto de los otros, posibilidad de hacer efectiva la libertad personal.

2 El Educador como un agente social

Las Universidades, centros de formación y toda aquella casa de estudio que se dedique a la formación de profesionales para la educación, ha de considerar además de las especialidades disciplinares, la Orientación como un aspecto que trasciende la vida de los estudiantes y que al mismo tiempo se encuentra inherente en el currículo. Generando profesionales integrales y promoviendo en los educadores un sentido de responsabilidad que va más allá de la transmisión de conocimiento sino que invita a la reflexión y a la experiencia.

Actualmente ingresan al sistema educativo una cantidad enorme de estudiantes confundidos y complejizados, desorientados, con visiones difusas de la vida por un cruce de ideas y desvalores que se han instalado en la sociedad, solitarios, sin apoyo familiar, endurecidos por la falta de afecto y comprensión, asumiendo con dificultad una soledad abrumadora que perturba y duele, sin saber que aún hay esperanza para cada uno de ellos y que al mismo tiempo existe un mundo de posibilidades en el que se pueden desarrollar. Hoy esos seres humanos llamados “estudiantes” requieren ser escuchados, atendidos, comprendidos, aceptados y amados. Y este otro grupo de hombres y mujeres llamados “Educadores” necesitan oír y comprender que existen espacios que facilitan su labor docente y sobre todo la interacción que es tan importante al momento de educar.

La orientación es un aporte fundamental que tributará a la formación integral de cada estudiante, facilitando aquellos aprendizajes que requieren y que además les sean significativos. En cuanto a esto, David Ausubel estableció que para el logro de este tipo de aprendizajes es necesario que quien aprende deba tener algún tipo de motivación intrínseca que lo lleve a desear aquel aprendizaje; pero... ¿cómo se logra esto? ¿Cómo encantar a quien aprende?

La labor del educador en esta instancia es fundamental ya que para lograr aprendizajes significativos, es menester que aquel que enseña tenga conciencia de la importancia de aquello, lo cual le permita generar espacios que tributen a este tipo de aprendizaje, como al mismo tiempo reforzar sus buenas prácticas pedagógicas.

Ser un Educador Orientador sobre todo en esta época desafía la labor en cuanto a la creatividad y el involucramiento de quien tiene la responsabilidad de educar, de facilitar los aprendizajes, transformando a este en un puente que comunica y construye ámbitos, agentes y actores de la educación; que genera enlaces entre el establecimiento y la familia; entre los alumnos y los profesores; entre los alumnos y su propia identidad.

Paulo Freire, un renombrado educador y gran visionario, fue un docente que se ocupó de los hombres y mujeres «no letrados», de aquellos llamados «los desarraigados del mundo», de aquellos que no podían construirse un mundo de signos escritos y abrirse otros mundos, entre ellos, el mundo del conocimiento (sistematizado) y el mundo de la conciencia (crítica).

Para Freire el conocimiento no se transmite, se «construye constantemente y en común». Es decir, entre todos.

3 Desafío de la labor orientadora

Como ya hemos mencionado la Orientación Educativa es:

- Una **Práctica profesional** institucionalizada y un campo problemático que presenta desafíos e incertidumbres propios del momento histórico y del contexto sociocultural.
- Una **práctica social y educativa** que se desarrolla en los distintos espacios del sistema educativo y que ha adquirido en la última década un protagonismo singular, porque afronta diversas problemáticas que involucran directamente al ser humano.
- Una **Práctica que permite volver la mirada hacia la persona** y los problemas que lo atrapan para que de esa manera podamos conocer la diversidad de factores que integran su complejidad.

Por este motivo, para abordar los desafíos que presenta nuestra sociedad en temas educacionales, enfocados en el aprendizaje y la forma en que la orientación la afronta, nuestra concepción sobre la orientación educativa no puede encerrarse en la idea de su carácter integral solamente, sino que debe añadirse la idea de lo armónico, pues esto garantiza la relación dialéctica (Razonamiento y reflexión) entre la multivariedad de fenómenos y áreas de actuar del individuo, con la simultaneidad de roles sociales y personales que debe asumir a lo largo de su vida, no separados por momentos, sino interconectados en el enramado mundo social, visto así desde los enfoques de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología y de la complejidad.

Por lo mencionado anteriormente uno de los grandes desafíos de la Orientación es poder fortalecer a la persona, fortalecer el área personal, también llamada Empowerment. Y Qué es?

Según **Herás Avilés (2006)**, empowerment es un término que se ha incorporado con fuerza a diferentes disciplinas (Educación, Medicina, Trabajo Social, Psicología) y que recientemente se relaciona con los principios de prevención, desarrollo e intervención social.

McWhriter (1998) afirma que el empowerment es un proceso en el que las personas, las organizaciones o los grupos que no tienen fortaleza, que no se sienten competentes o que se encuentran marginados, llegan a conocer las dinámicas de poder que actúan en su contexto vital, desarrollan las habilidades y capacidades para tomar el control de sus propias vidas sin interferir en los derechos de otras personas, y apoyan y refuerzan el fortalecimiento personal de los demás componentes de su grupo o comunidad. Bajo el enfoque de este principio, el profesional de la orientación adquiere un rol activo como agente social y desde una perspectiva crítica ejerce lo que **McWhriter (1998)** denomina **activismo social**. Para esta autora, sólo se producirá una orientación para el fortalecimiento personal cuando exista un compromiso del orientador u orientadora para cambiar las estructuras y sistemas que están impidiendo el desarrollo de los menos favorecidos.

Según afirma Hervás Avilés (2006:85):

[...] cuando los estudiantes carecen de posibilidades para poder influir en su propio contexto de aprendizaje, adoptan un rol pasivo en el que esperan instrucciones en lugar de tomar decisiones, ejecutan en lugar de proponer, su actitud tiene un carácter reactivo en lugar de proactivo y creativo, se centran solamente en los contenidos y no en los procesos, atienden a la cantidad más que a la calidad de su aprendizaje, eluden responsabilidades en lugar de corresponsabilizarse, buscan culpables antes que lanzarse a resolver los problemas.

Como afirma Hervás Avilés, estudiantes con poca capacidad de reflexión, naturalmente presentarán dificultad para automotivarse siendo esto casi una radiografía de la realidad social en la que nos encontramos insertos; la falta de interés, la displicencia y la sobre estimulación, son situaciones presentes con las que debemos luchar. Por lo tanto la orientación debe asumir esta desafiante responsabilidad con presteza.

4 Consideraciones Finales

La orientación es una tarea compleja, desafiante, de gran responsabilidad, que requiere de sabiduría y que tiene que ser vista como un proceso integrado al currículo, de carácter permanente, a lo largo de toda la vida, en el contexto tanto formal como informal, donde actúe el individuo e intervengan activamente los agentes educativos.

Los educadores – orientadores – Somos formadores por excelencia, nuestro mayor deber debe ser construir en conjunto con todos los actores de la educación un mundo mejor.

Es tan relevante lo que un educador orientador puede realizar en la vida de sus estudiantes, incluso de sus pares.

Por ese motivo quisiéramos concluir nuestras apreciaciones con un párrafo que aparece en el libro la Educación que nos parece muy coherente con lo que se requiere en estos tiempos post modernos y confusos:

“La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos” La Educ. Pág 32

El gran desafío es poder educar y educar con convicción.

Les invito a ser parte de la construcción de un nuevo escenario, donde cada una de las partes

Podemos convenir en que la Orientación favorece las disposiciones de los estudiantes frente al estudio, los involucra en el proceso y hasta puede motivarlos en la medida de que quien educa comprenda y asuma la importancia de aquello.

La orientación educativa en sus diferentes áreas de intervención contribuye a la formación y fortalecimiento de valores humanos en correspondencia con las dimensiones del proyecto educativo en la educación superior.

Bibliografía

ÁLVAREZ ROJO, V. B., GARCÍA JIMÉNEZ, E., GIL-FLORES, J., ROMERO RODRÍGUEZ, S. (2000). Propuestas del profesorado bien evaluado para potenciar el aprendizaje de los estudiantes.

CALONGE, Sary (2004). Fundamentos contextuales de la orientación educativa. Investigación y Postgrado, Caracas, v. 19, N°. 1, abr. 2004. Web: <http://www.scielo.org.ve/scielo>.

CARRERAS, L. (1995). Cómo educar en valores: materiales, textos, recursos y técnicas (Vol. 131). Narcea Ediciones.

DAVIS, K., KEITH, J., NEWSTROM, J., WERTHER, W. B., DAVIS, K. W., DAVIS, K., ... DAVIS, R. L. K. (2003). Comportamiento humano en el trabajo. McGraw-Hill.

IANNI, N. D., PÉREZ, E., NORBERTO, D. I. (1998). La convivencia en la escuela, un hecho, una construcción: hacia una modalidad diferente en el campo de la prevención.

MEULY RUIZ, R. (2000). Caminos de la orientación: historia, conceptualización y práctica de la orientación educativa en la escuela secundaria. Universidad Pedagógica Nacional, 2000.

MARTÍNEZ LÓPEZ, K. V., MELÉNDEZ ARGUMEDO, L. M., MONTIEL HERNÁNDEZ, G. M. (2009). La orientación educativa en el nivel de educación parvularia del sector público en el Distrito escolar 0604 del Municipio y Departamento de San Salvador.

ORO, R. S. (2001). Orientación psicopedagógica y calidad educativa.

SOLÉ, I. S., BOIERO, S. M., SANTANDER MARTÍN, M. M., PISANO, M. M., MARTÍNEZ, M. G., PISANO, M. M., ... RODRÍGUEZ, A. M. V. M. A. (2002). Orientación educativa e intervención psicopedagógica (No. 371.3). Colegio Profesional de Psicopedagogos de la Provincia de Córdoba (Argentina).

SANJURJO, L. O., SANJURJO, M. T. O., VERA, M. T. (1998). Aprendizaje significativo y enseñanza en los niveles medio y superior. Homo Sapiens Ediciones.



Informações dos autores

Maritza Guzmán Matamala: Coordinación Orientación y Consejo de Curso. Escuela de Pedagogía. Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de la Frontera. maritza.guzman@ufrontera.cl